

Partido Sindicalista

~~Calle~~ Puerta Ferrisa 7 y 9.

Barcelona 24 de Diciembre de 1935.

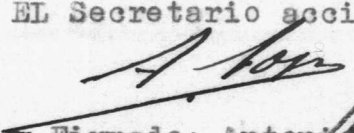
Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español.

M A D R I D.

Estimados camaradas: Con fecha 23 del pasado Agosto nos dirigimos á ese Comité, sugeriendole la necesidad de una intelicencia electoral entre los partidos de clase. A dicho requerimiento se contestó por esa Secretaria el dia 30 del indicado más manifestandonos que al reunirse el Comité Nacional, á los acuerdos que recayesen sobre este asunto se les daría la oportuna publicidad, y como nos enteramos por la prensa de que se ha celebrado dicha reunión y de los acuerdos tomados, hemos decidido que el camarada presidente de este organismo, Angel Pestafía se desplace para esa capital, anunciandoos su visita para los últimos dias de la presente semana. Dicho camarada está debidamente autorizado por este Comité para realizar los pactos ó alianzas que crea más necesarios y que previamente ya han sido acordados por nuestra organización.

Con saludos fraternales se reiteran vuestros

EL Secretario accidental


Firmado: Antoni López



Carpeta N 257
paquete N 3

Aoch

2

NUESTRO PARTIDO, ANTE EL MANIFIESTO DEL GOBIERNO

EXPRESA SU OPINION.



PROYECTO PLAUSIBLE.- "Si hubiéramos de pensar el lenguaje para dar la aprobación de nuestro Partido al documento ministerial, dado a conocer por el Presidente del Gobierno, buscaríamos las palabras más sencillas y expresivas de nuestra conformidad. Pero como estos trece puntos aprobados por los partidos del Frente Popular son, de antiguo, trece ideas-fuerza de nuestra propaganda, remitimos al lector a la colección de nuestra Prensa y a los manifiestos que en distintas ocasiones hemos dirigido al país. No es nuevo para nosotros lo que nos dice el Gobierno. Todo ello ha sido el guión de nuestras propagandas y el yunque donde se han estrellado las invectivas e insultos de algunos partidos y organizaciones que ahora lo aprueban, al parecer, sin reservas. ¿Es que antes no existía la necesidad de este acuerdo importantísimo? Sí. Y por no verlo quienes debieran haberlo visto hemos llegado a esta situación de forzado reconocimiento. Pero se ha llegado, al fin, y esto es lo importante. Quizá llegue alguien a discutir la sinceridad del propósito; pero, en el fondo, está de acuerdo con la mayoría del país. Nosotros lo aprobamos sin reservas.

Desde hace mucho tiempo venimos defendiendo esta solución. Los artículos valientes de nuestro camarada Angel Pestaña y los que hemos escrito sus continuadores no eran otra cosa, en el fondo, que la indicación reiterada de esta posición que ahora adopta el Gobierno. Por decirlo con la energía que precisaba y con la claridad que preside siempre nuestras intenciones, fuimos el blanco de la crítica acerba de algunos hermanos en el sufrimiento. Y es que nosotros arrumbamos, cuando convenía, el lastre de tópicos que perduran a través de un tiempo en el que lo real, y no lo abstracto, aconseja una revisión profunda.

SENTIDO DE LA UNIVERSALIDAD.- Este sentido de lo universal que ahora aflora en la conciencia de los gobernantes ha sido y es la preocupación constante de nuestra conciencia. Hemos ido contra todo lo que representara exclusivismo de clase o de partido. El enfoque de nuestro deseo iba dirigido hacia lo que hay de más noble y más grande en lo íntimo de nuestro pueblo: la universalidad, lo que no tiene límite, lo que no admite recorte alguno en la manifestación liberal de la conciencia y del pensamiento. Nunca hemos hecho acto de partido de lo que formaba parte de lo colectivo. Para nosotros, el interés general, con la variante que fuera, estaba por encima de todo lo particular. Quizá con esto sacrificábamos el interés político, pero dábamos realce a lo general, a lo humano, a lo que debía pervivir por encima del anquilosamiento doctrinal y de la sequedad de los principios vulnerables.

Nuestro pueblo es esencialmente liberal. Y democrático. Y justo.

Podrá, a veces, exagerar el sentimiento de lo utópico, pero cuando adquiere responsabilidad se aviene a modificar el tono. A nuestro pueblo se le convence, no se le impone. De ahí el error de los que creen en la necesidad de una dictadura, del estilo que sea, para sojuzgar la conciencia de una raza que tiene en alta estima el sentido de lo universal. Lo liberal adquiere en nuestro país tonalidades acusadas. Empieza en lo posible y termina en lo utópico. Tiene extremos y tiene centro. Ahora, por virtud de una comprensibilidad plausible, se funde todo en una maravillosa síntesis de sentido común. Ahora es, precisamente, revolucionario, porque toma parte el espíritu y cubre los defectos de los programas separadores.

Dijimos en escritos anteriores que lo más revolucionario era el sentido común. Y éste nos dictaba que no era una pérdida del sentido revolu-

cionario atemperar la conformación de nuestro Gobierno al ritmo de lo conveniente y de lo práctico. Si la razón nos advierte que unas tendencias deben ser las que rijan circunstancialmente los destinos de nuestra Patria, avengámonos a ello, que tiempo habrá luego para determinar libremente lo que el anhelo popular prefiera. De momento, priva el carácter democrático como acusación de un deseo general de estabilidad y de orden. La gente reclama ya algo que está fuera de la órbita de los ensayos inciertos y de dudoso éxito. No nos pene sacrificar lo que sea. Hoy el pueblo mira con incertidumbre su porvenir y teme que se malogre todo por una falta de comprensión atinada. Lo demagógico no hace mella ya en la conciencia de la multitud. Siente el peligro en sus personas, más que en sus principios. Y vuelve la cara a lo universal, a lo impercedero, a lo libre, después de una asfixia desatentada de ambiciones y recelos.

VOLUNTAD NACIONAL.- Nada menos que la voluntad nacional. La vida del hombre por encima de toda calificación clasista. Defensa de la vida y del único principio que debe guiarla: lo liberal. La vida del hombre en armonía con la colectividad. Deseo de vivir sin supeditarse al dolor angustioso de una imposición antivital y antidemocrática. Es la defensa de la dignidad, como virtud moral altísima que no alcanza a doblegarla ningún interés del partido. Que no debe doblegarse nadie, ni amigos ni enemigos. Voluntad nacional: la que el pueblo determine, la que la conciencia escoja. Plebiscito de conductas, feria de generosidades que el pueblo sabrá ver y premiar y que nadie podrá discutir porque ha pagado con sangre, esa moneda que nadie puede pervertir con la añagaza ni con la promesa. Con sangre, como derecho indiscutible a su elección. Y entonces se verá cuál estructura social se da a sí mismo. Y entonces se verá, también, cómo odia el pueblo toda dictadura y cómo estima la libertad.

Nunca nos han engañado los gritos de los que en su mejor intención, se salían del área de lo posible y de los que encontraban fácil el levantar sistemas sobre la arena movediza de una técnica deficiente. No se puede ir más allá de lo que se debe. La ciencia manda. Querer asentar regímenes avanzados, que se apoyan en la abundancia y en la ilimitación de la necesidad sobre una industria pobre y una tierra poco adelantada, en su tecnificación es desconocer lo elemental de todo progreso. Todavía tenemos lo moral en retraso con la técnica, y nuestra inteligencia no ha sido capaz de poner al día la ciencia con la realidad. Por tanto, menos podremos aún colocar la técnica a la altura del ensueño. Si no hubiera otras dificultades razonables para impedir ciertos ensayos bastaría la experiencia para obligarnos a dirigir nuestra vista hacia la iniciativa privada y a exagerar el estímulo de lo individual en el marco limitado de una propiedad con función y de un capitalismo activo y condicionado. No tema la gente que el capital vuelva a tomar jerarquía de mando. Un pequeño capitalista activo canaliza la plusvalía hacia la nación a través de una Banca y de un crédito controlado.

La propiedad legítima no ofende, no puede molestar a nadie. Mientras la necesidad se cumpla con esfuerzo y el producir cueste dolor, habrá interés y habrá limitación y habrá cambio de valor contra valor y no habrá medida socialista capaz de convencer a quien valore la superación de su esfuerzo en lo íntimo de su persona y de su individualidad. Y habrá también moneda y desigualdad y también la necesidad de garantizar lo propio dentro de la legitimidad de su consecución. Esto es lo que promete el Gobierno y esto es lo que acepta la gente. La sociedad es así por ahora, y no lo cambia la voluntad de los visionarios.

LA ECONOMIA.- No es la guerra lo peor que le ocurre a nuestro pueblo, sino el sacrificio que habrá de hacerse para levantar España en las ruinas de este solar empobrecido. Si ahora nos ha costado sangre luego nos costará energías, muchas energías y alguna privación. El activo de nuestro balance es nulo. Hemos de volver a empezar y a empezar no para quedarnos como estábamos, sino para superarnos y colocarnos al nivel internacional que corresponde a todo pueblo progresivo. Primero habremos de hacer capitalismo para llegar a su anulación ulterior. Y viviremos, también, del crédito que nos concedan algunos países

vecinos. Viviremos un régimen de hipoteca del cual nos salvará nuestra firmeza y nuestra dignidad. Mientras no hipotequemos la conciencia ya habremos hecho mucho. Y esto sí que puede ser. Pero para ello es necesario que no nos acordemos que somos hombres de Partido. El único programa será la reconstrucción de la Patria, y para que el ritmo sea acelerado convendrá que nadie se sienta a disgusto en ella. Todos han de esforzarse y todos, también, habrán de sentir la satisfacción de su obra. Aquella querrela entre reformistas y revolucionarios, tan grata a los espíritus que se mueven con la pasión de la intrensigencia, debe cesar. Ya hizo su época. No molestemos más la meditación del técnico con los ruidos de la calle. La ciencia va a intervenir y la inteligencia va a razonar. El problema es serio, terriblemente serio, y habrá de llamarse a todos los elementos capaces de ayudarnos, sean de donde sean y estén donde estén.

El índice de cuestiones a resolver es extenso. En el orden general tenemos, entre otros, la exploración de la Economía nacional y mundial con vistas a una racionalización eficiente; confrontación de las necesidades nacionales en relación con el interior y el exterior; taras de la distribución, desde los transportes superfluos hasta los falsos gastos fiscales; defectos de la producción y de la distribución: crisis, depresiones, paro forzoso y pérdidas inútiles. Fortuna nacional y renta; reparto del trabajo nacional entre las diferentes ramas de la actividad económica; rendimiento, comparado de las distintas economías nacionales; papel de los impuestos interiores y su reforzamiento con miras a las atenciones extraordinarias de la guerra y para el futuro.

En el orden de los problemas concretos habrán de estudiarse los sistemas fiscales de protección y verdadero estudio científico de los Presupuestos del Estado. Precios, moneda, problemas del oro y de la plata, cambios, divisas, etcétera. Técnica financiera sobre la nueva economía; créditos, sistemas bancarios y reunión de la Banca nacionalizada. Concentración y centralización hacia una economía de tipo mixto. Economía de Guerra, Seguros y ahorro, Cooperativas, Control inteligente de la producción, sindicatos y Comités de fábrica. Creación de un ministerio de la Ciencia y de la Técnica. Y, en fin, mil otros problemas que España tendrá que resolver a través de hombres preparados, de aquí y de fuera, a quienes les molesta, como buenos científicos, toda perturbación demagógica.

Una democracia avanzada del tipo de la que se está gestando en España, necesita menos del grito que de la opinión serena y meditada de los hombres conscientes. Se ha hablado demasiado. Vamos a trabajar. Nosotros pensamos en una democracia sindical, de estrecha organización en su Economía y de amplia libertad en la conciencia. El problema político y social del mundo se debate entre un sindicalismo democrático y liberal, en las restricciones obligadas en esta época de defensa y de ritmo rápido en lo constructivo, y un sindicalismo, el enemigo, que abarca la vida económica y la vida individual en un límite férreo estatal y antidemocrático. La necesidad de organizar y dirigir la Economía lo han reconocido todos. Todo está en la norma jurídica que se le conceda. Ante esta realidad sobran los principios y los sueños. La ciencia y la conciencia dirán su última palabra. Los partidos, todos los partidos, habrán de buscar una síntesis conciliadora en lo económico y en lo anímico para oponer a la dictadura un frente de libertad. No engañan ya las voces tronitantes ni las demagogias extemporáneas. Ni tampoco harán gran mella en el pueblo las elucubraciones de teóricos ya sobrepasados por el tiempo. Primero, porque, en general, nadie los ha comprendido ni se toman la molestia de estudiarlo, y segundo, porque la necesidad priva sobre lo abstracto. La gente quiere sencillez y ejecución rápida, y sobre la necesidad habrá que fundar todas las realidades. Vivir y que le dejen en paz su conciencia. Luego, el ocio culto, hará la maravilla de la elucubración magnífica.

LA JUSTICIA.- Reprimir la idea de venganza y amnistiar al equivocado. Esta virtud del corazón y de las almas superiores es otra característica de nuestro pueblo. Si las ideas sociales avanzadas tienen algo estimable es aquí donde debe renovarse la elevación del espíritu y

la dignidad humana: comprender y perdonar. Un pueblo que sabe olvidar los agravios lleva en sí la marca de su nobleza. Por encima aun de la Justicia está la piedad. Es más; la idea socialista coloca a la piedad por encima del Derecho. Saber perdonar es una función humanísima que no necesita invocaciones divinas para su justificación. El creyente se inhibe a favor de una justicia divina; el que no necesita creer para vivir perdona porque lo cree justo. Y este sentido de Justicia, que es inmanente en el hombre libre, ha de demostrarlo cuanto más duro sea el agravio.

El Gobierno actual, al manifestar su pensamiento sobre lo que va a ser su política de guerra y de reconstrucción, ha sabido hermanar el sentido de lo justo con la dureza de una actuación fuerte, obligada por las circunstancias. Es mucho ya confiar en una serenidad tranquilizadora, que la mayoría del pueblo español verá complacido.

Nosotros, aunque ya hemos dicho que lo habíamos previsto desde que nacimos a la vida política, lo aprobamos íntegro y hacemos resaltar la oportunidad de su publicación. En política, por lo que se ve, vale más la oportunidad que la previsión. Que sea esto un sincero acto de fe de todos los que lo avalan para bien de España y de la República.

EL COMITE EJECUTIVO NACIONAL.

28 de marzo de 1938.

Comité Central del Partido Sindicalista
Rambla de las Flores.
BARCELONA

Estimados camaradas:

Adjunto os remitimos una carta que ha llegado a esta Secretaría por error de dirección.

Aprovechamos la presente para reiterarnos vuestros
y de la causa obrera,
Por la C.E.

Secretario.

Adj.s/texto.

Rambla Estudios, 4
Teléfono 19714
BARCELONA

PARTIDO SINDICALISTA

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL



Secretaría General

17 de Junio de 1938

Comité Ejecutivo Nacional del
Partido Socialista Obrero Español
C I U D A D

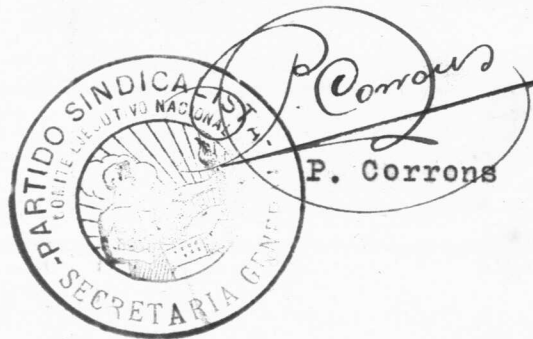
*Remítir la carta a la Se-
cretaría auxiliar de Madrid
para que pongan el sello e
los compromisos en Pasa
Vega.*

Estimados compañeros:

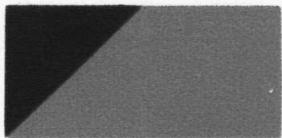
Adjunto nos es grato remitiros carta de la
Agrupación Socialista de Campanario, la cual equivocadamente ha
sido remitida a este Comité, no habiéndonos dado cuenta del error
hasta que hemos visto el membrete de la misma.

Aprovecho esta oportunidad para saludaros
muy cordialmente,

POR EL COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL
El Secretario General



Comentarios 28



PARTIDO SINDICALISTA



COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL

PLAZA AUSTIAS MARCHI, 4
TELÉFONO 19714
VALENCIA

Rambla Estudios, 4
Teléfono 19714
Barcelona.

Secretaría General

4 de Octubre de 1938

A la Ejecutiva del Partido Socialista.
CIUDAD.

Estimados camaradas:

Al conocer la noticia de la muerte del afiliado y militante de ese Partido Amancio Muñoz Zafra, este Comité Ejecutivo Nacional se hace intérprete del sentimiento que en este momento embarga a la familia Socialista y quiere por ello hacerlos llegar nuestra condolencia por la muerte de dicho camarada.

Saludos cordiales,

P. S. O. E.
REGISTRO DE ENTRADA
Nº 1858
Día 4 de Octubre 38

POR EL COMITE EJECUTIVO NACIONAL
El Secretario General, *Accidental*

J. J. J.



29
5 de octubre de 1938

Comité ejecutivo del Partido Sin-
dicalista.
Barcelona.

Estimados camaradas:

Muy agradecidos a la vuestra de h del actual,
con motivo de la muerte de nuestro camarada Amancio Muñoz Zafra,
cuya pérdida alcanza tanto a este Partido como a todos los que
luchamos por nuestra justa causa.

Cordialmente vuestros,
Por la C.E.,

Secretario.

10

25 de noviembre de 1938.

Sr. Secretario General del Comité Ejecutivo del
Partido Sindicalista.
BARCELONA

Estimado compañero:

Adjunto remitimos a usted un oficio del Departamen-
to de Justicia que ha llegado a esta Secretaría y que por
error hemos abierto aquí, viniendo dirigido a ustedes.

Rogándoles perdonen esta equivocación quedamos su-
yos y de la causa obrera,

Por la C.E.

Secretario.

Adj.s/texto.